

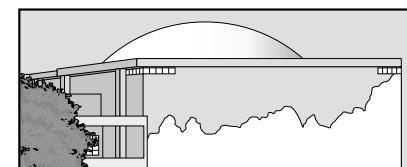
Un legado de la memoria cultural



LOS SERES FANTÁSTICOS DEL VIEJO PEÑOL

Dagoberto

Un legado de la memoria cultural



Museo Histórico de El Peñol

WWW.MUSEOHISTORICOELPENOL.COM



Seres fantásticos del Viejo Peñol
Museo Histórico de El Peñol

"Plan de reactivación y adaptación de los servicios culturales
del Museo Histórico de El Peñol ante la crisis sanitaria de 2020"

Patrocinador:

Ministerio de Cultura - Programa de Fortalecimiento de Museos
"Convocatoria comparte lo que somos 2020. Los museos cuentan"

Ejecución:

Fundación Amigos del Museo de El Peñol

Coordinación:

José Nevardo García Giraldo
Coordinador Museo Histórico El Peñol

Asesoría Institucional:

Programa de Fortalecimiento de Museos
Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia
Universidad Católica del Oriente
Municipio de El Peñol

Diseño carátula:
Edwar Álvarez

Ilustraciones interiores:
Carlos Alberto Osorio Monsalve

Traducción de textos en inglés:
Mark Vender - Centro de idiomas UCO

Diagramación e impresión:
Magia publicidad

Segunda edición:
Octubre de 2020

LOS SERES FANTÁSTICOS DEL VIEJO PEÑOL

Un legado de la memoria cultural

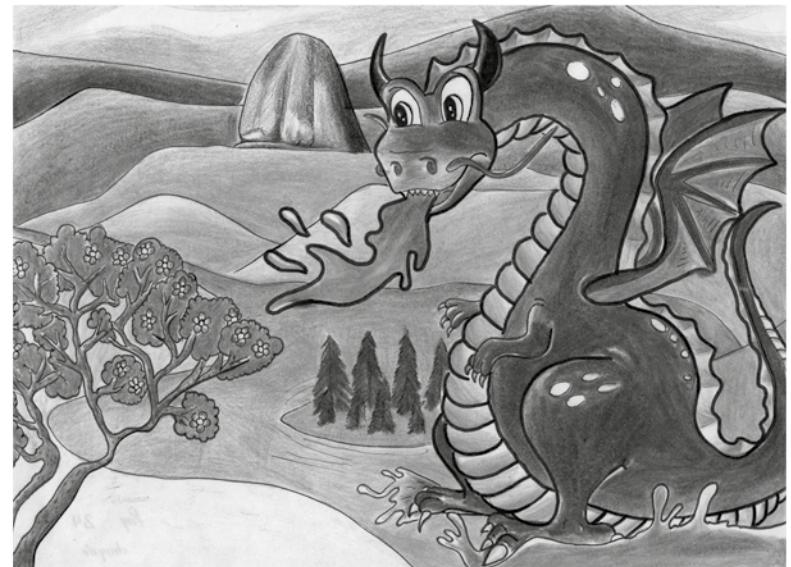


Ilustración de Daniela Hincapié Marín



Un legado de la memoria cultural

LOS SERES FANTÁSTICOS DEL VIEJO PEÑOL

Un legado de la memoria cultural



Un legado de la memoria cultural

ÍNDICE



Fotografía de Juan Fernando Mesa Villa



Presentación

D

urante los años de 1995 y 1996 un grupo de 60 personas de El Peñol, se dieron la tarea de realizar el Programa de Recuperación de la Memoria Cultural de esta comunidad, en consideración a los traumas sociales generados por el cambio de cabecera urbana municipal y la transformación de su territorio por la construcción del Embalse de El Peñol y la Central Hidroeléctrica de Guatapé.

Este programa fue coordinado por el Museo Histórico y cofinanciado por la Dirección de Extensión Cultural Departamental de Antioquia, (hoy Instituto de Cultura y Patrimonio) y por el Municipio de El Peñol. Una de las diez investigaciones realizadas se llamó “Memoria lingüística y literaria”, en la cual se desarrolló un capítulo sobre paremiología y tradición oral, que consideró la posibilidad de hacer un censo de los seres fantásticos o llamados también: “espantos”, propios de la localidad.

Así las cosas, se realizaron 300 entrevistas a las personas de mayor edad en las veredas, para que informaran cómo eran esos seres que se les aparecían cuando no existía el servicio público de energía eléctrica en las áreas rurales. Pues era muy común observar en el Viejo Peñol, hasta 1978, que los campesinos traían los domingos en sus listas de mercado como primer elemento: “comprar un paquete de velas”, las que utilizaban para alumbrarse en aquellas oscuridades nocturnas.

Movimientos de árboles sacudidos por los vientos, maderas que se dilataban por los cambios de temperatura o animales que deambulaban por los montes y ciertas luces, eran hechos que popularmente se asociaban a miedos y creencias, hacían ver estos seres fantásticos a veces peligrosos y miedosos. Por esta razón, los entrevistados trataron de definir muy bien estos seres; mostraron los lugares donde se aparecían y algunos trataron de hacer dibujos sobre la forma que tenía aquello que les parecía horrible.



La coordinación del Programa de Memoria Cultural tabuló esas 300 entrevistas y con ellas se estableció cuáles eran los 20 seres fantásticos propios de la identidad del Viejo Peñol, seres que son completamente diferentes a los tradicionales mitos antioqueños. Con la ayuda del maestro Carlos Alberto Osorio Monsalve se hicieron en plumillas y tinta negra las ilustraciones que hoy conforman una de las colecciones del museo.

Gracias a la especial vinculación del Ministerio de Cultura y su Programa de Fortalecimiento de Museos ha sido posible la segunda edición de esta publicación, desde la ejecución del proyecto: “Reactivación y adaptación de los servicios culturales del Museo Histórico de El Peñol, ante la crisis sanitaria de 2020”, presentado a la convocatoria: “Comparte lo que somos 2020 – Los museos cuentan”

Con este esfuerzo se espera contribuir a los procesos educativos escolares de la localidad, especialmente en las áreas de literatura e inglés.



El Museo Histórico de El Peñol



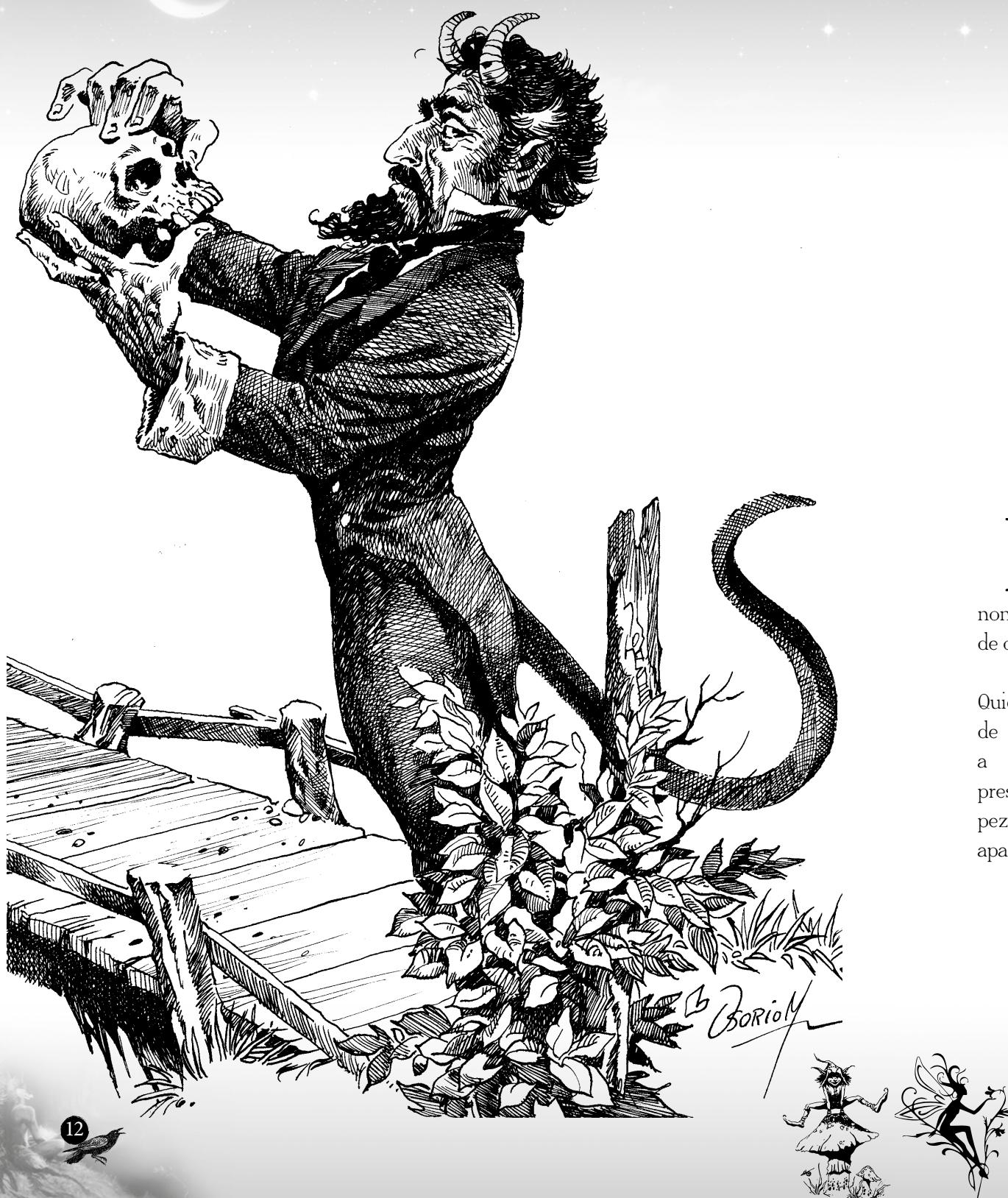
El Museo Histórico de El Peñol fue fundado el 18 de mayo 1996 como consecuencia real del “Programa de Recuperación de la Memoria Cultural”, que se realizó en los años de 1995 y 1996. Es operado por la Fundación Amigos del Museo, institución integrada por los Vigías del Patrimonio Cultural que trabajan como voluntarios cívicos.

Desde la segunda mitad del siglo XX el municipio de El Peñol tuvo unos duros cambios impuestos por el desarrollo hidro energético del país. Vio inundar el 1978 su cabecera urbana y el 38% de su jurisdicción rural. El papel activísimo de la ciudadanía y el protagonismo de la iglesia lograron que los peñolenses exigieran sus derechos a la identidad y a poblar un territorio, mediante el cumplimiento de un “contrato maestro” que se concretó en la construcción de una nueva cabecera urbana municipal, sitio

donde la misma comunidad hoy escribe un nuevo capítulo de su historia.

La perseverancia por la existencia de la comunidad ante muchos embates en sus 350 años animó a los Vigías del Patrimonio a colocar en la escena museográfica gran parte de estas historias, que tienen por finalidad reafirmar la identidad local; valorar constantemente el territorio y generar una dinamización cultural mediante la reflexión sobre la trascendencia su patrimonio cultural y natural.

Su propósito institucional, según el plan museológico vigente, es promover procesos generando ideas de transformación social y fortaleciendo la identidad cultural; mediante activaciones museográficas que contribuyan a educar para la formación de una ciudadanía participativa y analítica.



EL DIABLO DEL PUENTE

THE DEVIL OF THE BRIDGE

La vereda La Magdalena está ubicada al norte del municipio y sobre la quebrada de este mismo nombre había un viejo puente de madera de obligatorio uso en el camino.

Quienes debían pasar el puente después de las ocho de la noche se exponían a encontrarse allí un hombre con presentación diablo, ya que tenía cachos, pezuñas y una larga cola. Este personaje se aparecía allí acariciando una calavera.

The village of La Magdalena is located in the north of the municipality, and across the river that bears the same name as the village there was once an old wooden bridge that travellers on the road had to cross.

Those who had to cross after eight o'clock at night risked running into a man with horns, hooves and a long tail. This being appeared with a skull in his hand, and he spoke to it and caressed it as though it was his lover.

Just to see him was scary, but what was truly frightening was when this man fixed his red stare on those who dared to cross the bridge.



EL NIÑO PELUDO DE LOS CAMINOS

THE HAIRY CHILD OF THE ROAD

Antiguamente existió un puente de viejas maderas y tejas de barro sobre las "Quebrada Las Cuevas", jurisdicción de El Peñol, el cual había que pasar para llegar entre otros lugares a la Vereda Bonilla (sur del municipio), llamada tiempos antiguos "encenillos".

Quienes acostumbraban caminar de noche por este lugar, cuentan que, en no pocas veces, pudieron ver un pequeño niño abandonado y en condiciones lastimosas, luego de pasar este puente. Normalmente, los transeúntes lo recogían, se compadecían de él y le ofrecían abrigo con sus ruanas para llevarlo a algún lugar seguro.

Pero al poco tiempo de caminar el bebé comenzaba a hablar y decía: "papá ya tengo dientes". Cuando esta persona caritativa observaba el niño, apreciaba que ya se había vuelto peludo en todo su pequeño cuerpo y veía que también arrojaba fuego por su pequeña boca.

En medio de semejante susto, este niño era tirado lejos y provocaba la inminente huida y la persona salía corriendo desesperadamente. Habiendo sido presa de este gran pánico caía dormida profundamente en la puerta de la casa donde llegaba, para contar al día siguiente a sus familiares que se le había aparecido el diablo convertido en el "niño peludo de los caminos".

Long ago there stood a bridge made of old wooden boards and clay tiles across the Las Cuevas river, in the vicinity of El Peñol. One had to walk across it to get to – among other places – the Bonilla village (formerly known as Encillos) in the south of the municipality.

Those who regularly passed through here at night say that many times, after crossing the bridge, they saw a baby abandoned there in a piteous state. Normally, the travellers were moved to gather him up in their ruanas and carry him to a safe place.

But a short way on the baby would begin to talk, and say: "Papa, I already have teeth." When the charitable traveller looked down at the child, they would notice that hairs had sprung up over all his little body, and also that he was breathing fire from his tiny mouth.

Seeing this, the traveller would toss the child away in fright and run away desperately. Then, in the grip of panic, they would fall into a deep swoon at the door of the first house they came to. The next day they would tell their families that they had seen the devil, in the form of the "hairy child of the road".





EL ÁNIMA QUE SALÍA DEL CEMENTERIO

THE SOUL THAT LEFT THE CEMETERY

Traditionalmente la comunidad de El Peñol ha profesado una especial devoción por las “áimas del purgatorio”, en especial durante el mes de noviembre, consagrado a su memoria.

En el Viejo Peñol, se veía durante el mes de noviembre un ser que salía del cementerio, envuelto en sábanas y ayudado por una lámpara de velas iba de cantina en cantina por todas las calles pidiendo una oración por las “benditas áimas del purgatorio”. Este personaje terminaba su recorrido nuevamente en el cementerio donde desaparecía.

Traditionally, the community of El Peñol has professed a special devotion to the souls in purgatory, particularly during the month of November, which is dedicated to their memory.

In Viejo Peñol, in November, people saw a being wrapped in sheets leaving the cemetery by the light of a candle lantern. This man went from bar to bar through all the streets asking people to pray for the “blessed souls in purgatory”.

The being finished its rounds once again at the cemetery, where it disappeared.





EL DRAGÓN QUE SE TRAGÓ EL PEÑOL

THE DRAGON THAT SWALLOWED EL PEÑOL

Desde principios del siglo XX fue párroco de El Peñol un sacerdote que en la Piedra de El Marial tuvo una visión con la Virgen de la Divina Pastora, a quien éste le prometió construirle un pueblo para su veneración. El padre estuvo por diez años haciendo el levantamiento de muros, campanarios y casa cural; pero las acciones de los rayos le destruían todo lo que hacía en la medida en que edificaba.

En su natural desespero dijo que algún día un dragón se tragaría El Peñol. Esto marcó profundamente la comunidad de entonces, la que entendió 52 años después con la noticia del embalsamiento del pueblo, que el Río Nare que mansamente cruzaba su territorio era el dragón profetizado por el sacerdote.

La forma del croquis del Embalse de El Peñol accidentalmente tiene aspecto de un gran dragón, razón por cual se ha entendido cumplida la profecía.

At the beginning of the 20th century there was a parish priest in El Peñol who, at the El Marial Rock, had a vision of the Virgin, also known as the Divina Pastora. The priest promised the Virgin he would build a town in her honour. He spent the next ten years building walls, church towers and the church itself, but each time he made something a bolt of lightning would strike it down.

In a state of despair, the priest proclaimed that one day a dragon would swallow El Peñol. This deeply affected the community of the time. Fifty-two years later came the news of the hydroelectric project, which dammed the tranquil Nare river and caused the entire town to disappear under its waters. Finally, the priest's prophecy was clearly understood.

The most mysterious thing is that the El Peñol reservoir is shaped like a great dragon – the dragon that swallowed Viejo Peñol.





EL CADÁVER DE LOS CAMINOS

THE CORPSE ON THE ROAD

Del Viejo Peñol a Guatapé había nueve kilómetros de carretera, la misma que servía para comunicar algunas veredas cercanas llamadas Palestina y El Uvital. A los campesinos les daba más confianza andar por la carretera que por un camino, razón por la cual se divertían hasta altas horas de la noche los domingos en el pueblo.

En muchas ocasiones a los que salían más borrachos se les aparecía en esta carretera una difunta en un ataúd que aparecía atravesada en la carretera. Cuando algunos de ellos vencían el miedo y pasaban casi por encima de este féretro la difunta se levantaba y en medio del confuso pánico los atracaba.

The highway between Viejo Peñol and Guatapé stretched for nine kilometres and linked various nearby villages, including La Palestina and El Uvital. The village dwellers felt more assured travelling on the highway than a smaller path, so they lingered on in town to enjoy themselves until late at night on Sunday.

Many times, when the drunkest people came to the narrowest part of the highway, they encountered a coffin lying across the road with a dead woman inside. If someone conquered their fear and climbed over the casket, the corpse would rise up and, while the traveller was panic-stricken, take all their valuables.

To explain their empty pockets, many people who had been drinking said they had met with the corpse on the road.



EL DIABLO QUE MATA MARRANO

THE DEVIL THAT KILLS PIGS

En la vereda El Salto existe una cueva en piedra, cuyo interior tiene tres niveles y al parecer fue en los tiempos precolombinos un “abrigó rocoso” que sirvió como sitio de intercambio de productos de los nómadas que circularon por las riveras del Río Nare. Esto ha sido demostrado por los recientes reconocimientos arqueológicos.

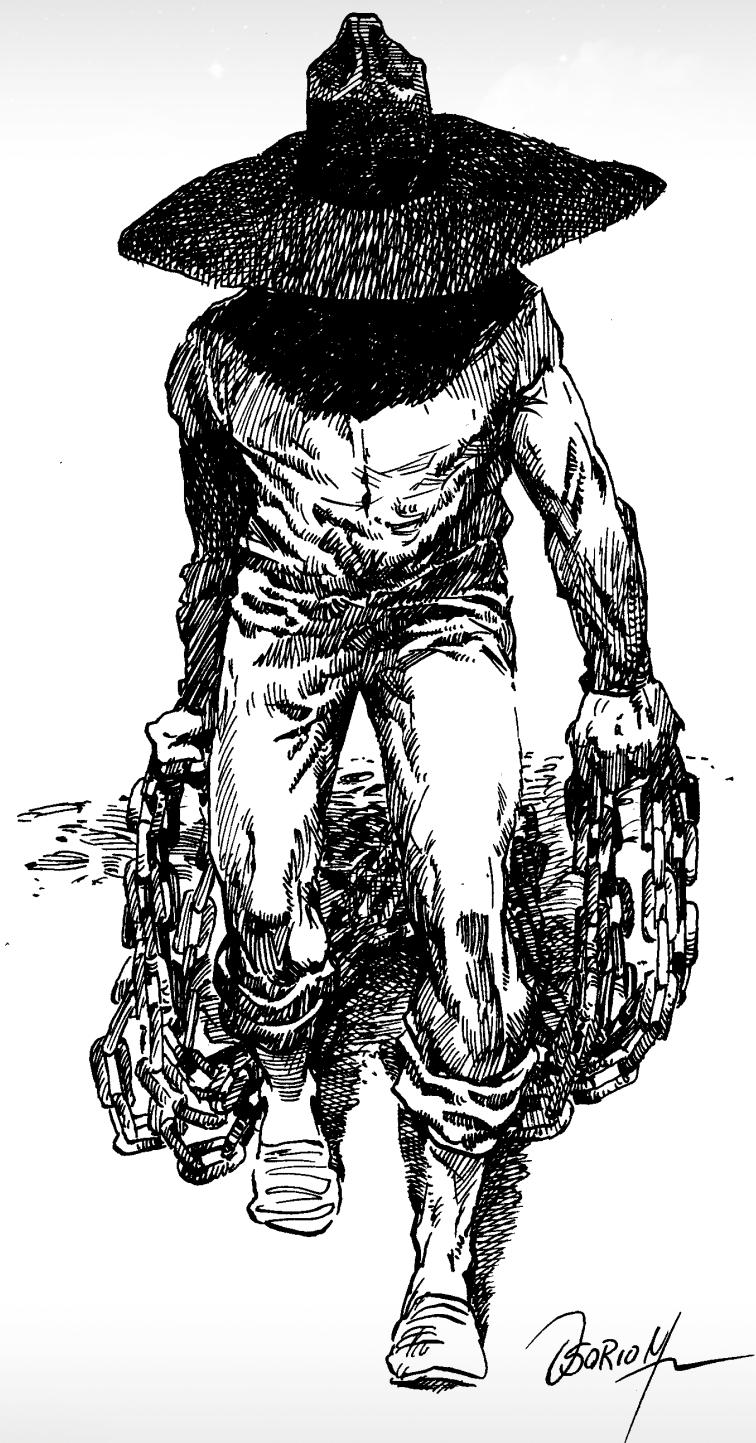
Cuentan los campesinos que por muchos años vivió allí un ermitaño, razón por la cual este lugar se conoce con el nombre de la “Cueva del Ermitaño”. Desde que murió este viviente y desapareció misteriosamente, se observa allí que en las noches más oscuras viene el diablo; mata un cerdo y hace una fiesta con muchas brujas. Empezando la madrugada termina la fiesta.

Cuando esto sucede, la algarabía que allí se escucha no deja dormir tranquilos a los vecinos de esta vereda.

In the El Salto village there is a cave with three levels inside. It appears that in pre-Colombian times it was a rocky shelter where products were traded between the nomads that circulated around the banks of the Nare river. This has been confirmed by recent archaeological discoveries.

The farm-dwellers tell of a hermit who lived there for many years – hence the name Cueva del Ermitaño (Hermit's Cave). Ever since this man mysteriously disappeared, people have seen the devil come on the darkest nights, kill a pig with his trident and throw a party with a coven of witches.

The party ends with the break of day. When these parties take place, those who live nearby cannot sleep peacefully due to the revelry. People fear that, after the gathering and the feast, the devil and his guests might choose to enter one of the houses. For this reason the farm-dwellers have plenty of holy water, many rosaries and images of saints at the foot of a strong wooden door to protect them.



EL HOMBRE DE LAS CADENAS

THE MAN OF THE CHAINS

El alumbrado público fue muy escaso en el Viejo Peñol. Podía asegurarse que las calles permanecían oscuras. Después de la media noche se escuchaba que alguien estaba arrastrando unas enormes cadenas por las calles, lo que atemorizaba a la gente de tal forma que preferían recogerse prontamente en sus camas.

Public lighting was scarce in Viejo Peñol – the streets were sure to be dark, and thus deserted. And after midnight it was common to hear someone dragging enormous chains through the town. This noise, and the rough way the chains were moved, made it sound as though an enormous, super-powerful being was tugging them along. This obviously frightened the people, who preferred to go to bed early and take refuge under heavy blankets.

One curious youth dared to look for the being that dragged these heavy chains. The next day, after he had spied the man through a window, the youth was found out of his wits. He never spoke again.





EL MUAN

THE MUAN

Los campesinos más antiguos daban noticia de la existencia de un animal gigante parecido a un oso, que hacia presencia en los montes buscando desesperadamente qué comer, razón por la cual se tragaba perros y gatos enteros.

A los niños que acostumbraban andar haciendo travesuras, siempre se les advertía o amenazaba con la expresión: "cuidado se le aparece el muan".

The oldest country folk told of a giant animal similar to a bear that frequented the mountains desperately searching for something to eat. On many occasions it devoured dogs and cats whole. Later it spat out the bones of these animals, and country dwellers found them on the paths.

"Dear God, please don't let me run into the Muan" they would say, before crossing themselves. And they warned or threatened mischievous children with the expression: "Be careful, or the Muan will come and get you."





EL HOMBRE DE LOS FILOS

THE MAN OF THE PEAKS

En la vereda El Marial veían en las noches que tenían alguna claridad por la luz de la luna, un enorme hombre que gritaba brincando de filo en filo; es decir, de montaña a montaña.

Esto generaba tanto pánico que muchos preferían no levantar sus ojos para no ver aquello tan raro y tan miedoso.

By the light of the full moon, the people of the El Marial village would see him from afar – an enormous man who leapt shouting from peak to peak, from mountain to mountain.

The locals were so panic-stricken that many preferred to avert their eyes, so as not to see something so strange and frightening. Some prayed to God so that the man would not jump over to their village.





Coorio M.



EL PERRO QUE ARROJABA FUEGO

THE HOUND THAT BREATHED FIRE

También en las calles de la vieja cabecera urbana se notaba en las noches la presencia de otro perro enorme que arrojaba fuego por la boca. Siempre se veía por las calles más alejadas del centro y casualmente se aparecía a los viciosos, quienes llegaban a sus casas corriendo y presos de pánico.

When darkness fell on the streets of the old town centre, a gigantic hound appeared, blacker than the night and with a spiked tail. This animal breathed fire and prowled around the sinful and idle. Such people felt their breath catch when the animal passed them, and could only run back to their homes in panic.

Some arrived with their shirt or pants on fire.



LA PUERTA MISTERIOSA

THE MYSTERIOUS DOOR

El Uvital era una de las veredas más cercanas al área urbana del Viejo Peñol, razón por la cual sus campesinos eran los últimos que abandonaban el pueblo los domingos.

Confiados en lo cercanas que estaban sus casas se emborrachaban desmedidamente y una vez caída la noche se iban a buscar el camino rumbo a su vereda. A muchos de ellos se les apareció en el camino una enorme puerta que resplandecía y que obligatoriamente tenían que cruzar para seguir.

El miedo era tal que mas bien se devolvían para el pueblo corriendo y amanecían en las calles.

El Uvital was one of the villages closest to the urban area of Viejo Peñol. Its inhabitants, after passing through the park and taking care of their errands, were the last to leave the town on Sundays. Safe in the knowledge that they were close to their homes, they drank until they were drunk, raised a racket and sang song after song; some even played dice and, when they had no money left and night fell, they stumbled off towards their village. On the way, many of them came across an enormous door that stood in front of them, glowing. To continue on their way they had to pass through it.

Many of these drunken revellers were so scared that they went running back to the town, thinking it better to sleep in the park. One day Don Benito, the biggest drinker, gambler and chancer of them all, strayed too close to the mysterious door. Suddenly, rugged hands with thick hair and long nails appeared, and dragged him through the door.

The next day they found Don Benito lying under a tree with his shirt ripped and his carriel back to front. He was covered in scratches, bruises and bites. Suffering the worst – and the last – hangover of his life, Don Benito could only remember the glowing door and those hairy hands with their long, long nails.





LAS ÁANIMAS FILADAS

THE PARADE OF SOULS

El cementerio del Viejo Peñol estaba ubicado en una calle que tenía viviendas a sus lados. Estos vecinos eran los que primero se recogían en sus hogares porque después de las doce de la noche veían que a lado y lado de la calle y casi sobre sus aceras se filaban las ánimas que supuestamente salían del cementerio.

Quienes tenían que pasar por aquella calle luego de la mencionada hora, lo hacían despavoridamente desafiando el pánico que les producía la presencia de estos seres que vestidos de sábanas blancas estaban por fuera del campo santo.

The Viejo Peñol cemetery was located in a street with houses on either side. The people who lived here were the first to go indoors because after midnight they could see, on both sides of the street and almost on the sidewalk, a line of souls, pouring out of the cemetery single file.

Those who had to pass through that street after midnight did so scared to death. They had to face the panic caused by those beings dressed in white sheets, with hoods that concealed their faces. Some appeared to be floating.

A small leather pouch traditionally worn in Antioquia.





Dorothy



EL PERRO QUE ARRASTRABA CADENAS

THE DOG THAT DRAGGED CHAINS

El Puente Viejo era todo un símbolo de referencia del Viejo Peñol; tenía 40 metros de largo y había que cruzarlo para ir al hospital o a una famosa cantina donde eran comunes las prostitutas y los desórdenes.

Cuando muchos hombres salían de allí, ya tarde de la noche, eran asustados por un perro negro y rabioso que tenía unas cadenas, al que tenían que enfrentarse. Este hecho siempre fue considerado como un castigo por andar donde no se debía estar.

The Old Bridge was certainly a landmark in Viejo Peñol; it was forty metres long and one had to cross it to arrive at the hospital – or at a famous tavern where it was common to find bar girls, brawls and bad behaviour.

When many men left the tavern late at night, they were frightened by a rabid black dog as large as a sheep that frothed at the mouth and stank of rotting flesh. This animal dragged behind it thick, long chains that disappeared down the road.

Some drunks, petrified, wondered who owned this animal and who had put those chains on it. They swore to drink no more, and to never return to such places.



Gloria



LABRUIJA DEL ALTO DE LAS PIEDRAS

THE WITCH OF ALTO DE LAS PIEDRAS

Los más antiguos moradores de estas tierras vienen contando a las nuevas generaciones la siguiente leyenda que hoy hace parte de nuestra tradición oral:

Francisco era un joven de pantalón bien puesto y listo para todo, como los meros machos. En una de esas noches oscuras y preferiblemente frías, en las que los fantasmas deciden hacer de las suyas, este personaje se enfrentó a una bruja.

Se cuenta que el joven venía en su caballo y en un sitio donde la gente veía luces, apariciones y se escuchaban lamentos, se encontró a una joven sentada que estaba llorando. Este se bajó del animal y le preguntó a la niña qué le sucedía.

Mientras tanto, el caballo se manifestaba nervioso y relinchando salió de huida. Francisco no se preocupó y mas bien decidió seguir con la joven. De repente, ella

lo miro fijamente y él quedó impactado con su belleza. Luego de un suspiro ella le respondió que había perdido una joya en ese sitio, y que si no encontraba sus padres se enfadarían.

Estaba vestida de un traje negro y una capa cubría su cabeza. Francisco por su parte, como todo un caballero, se ofreció a ayudarle a buscar la joya. En la búsqueda éste le preguntó por qué estaba allí a esas horas de la noche, ante lo cual ella replicó que no podía irse hasta no encontrar la joya. Francisco creyó en esta explicación; pero no entendía lo que en verdad sucedía.

Después de un rato él le preguntó dónde vivía ante lo cual ella no dio respuesta, sino que simplemente lo miraba. Francisco prefirió guardar silencio y cuando empezó a recordar detalles de las historias de este sitio le sugirió que se marcharía y mas bien esperaría la luz del día.

Ella con cínica sonrisa le dijo que se quedara ya que esa noche necesitaba de su compañía. Fue en ese momento cuando aquél decidió marcharse y sintió un frío que congelaba su cuerpo. Tenía temor y comenzó a descender de la montaña para recobrar el camino a casa; pero en vez de bajar subía y el camino se le confundía con la niebla.

Al desviar su mirada atrás pudo ver la linda joven convertida en una horrenda mujer con ojos centelleantes, acompañada de unas aves negras y sus pies ya altos del piso tratando de volar. Hacía un frío penetrante y fue cuando Francisco tomó su machete y la amenazó en infructuosos desafíos porque de repente desaparecía y se tornaba cada vez más horrible y en vez de alejarse se le acercaba.

Story of Olga Rocio Ruiz Alzate

The oldest inhabitants of these lands tell the younger generations the following legend of the La Primavera village in the El Peñol municipality. It is called "The witch of the Alto de las Piedras", and forms part of the oral legends.

Francisco was young, well dressed and ready for anything – a real man. One night (preferably a cold and dark one in which the ghosts do their rounds) Francisco faced the witch.

En su desespero por esta tortura, le pidió una explicación y ella en duras carcajadas le dijo que quería su alma porque era lo único que podía alimentarla. Esto fue lo que más lo horrorizó y lo animó a tomar mayor velocidad para extraviar el camino y llegar hasta su casa. Cuando sus fuerzas ya no daban más, optó por tomar de su pecho un crucifijo y lo puso delante de ella, ante lo cual retrocedió en medio de chillidos. Al ver esta reacción, más la amenazó y así desapareció en medio de una nube blanca.

Francisco cayó al suelo dormido empuñando el crucifijo. Cuando despertó tenía su mano cortada. Cuando se levantó corrió a su casa aterrado de semejante experiencia se la comentó a sus hijos y ellos a sus descendientes, hasta nosotros.

The story goes that the young man was travelling on his horse, and in a place where people used to see lights, apparitions and moaning, he came across a young girl sitting down and crying. He dismounted and asked the girl what was wrong. While he did this, the horse was clearly nervous, and with a neigh it galloped off. But Francisco paid it no mind and chose to continue talking to the girl. Suddenly, she stared at him and he was struck by her beauty. She sighed, and replied that she had lost a jewel there, and if she didn't find it her parents would be angry. She was dressed in a black outfit and a cape

covered her head. Francisco, meanwhile, being a gentleman, offered to help her search for the jewel.

While they were looking, he asked her why she was there at that time of night. She repeated that she couldn't leave until she had found the jewel. Francisco accepted her explanation without realising what was really happening. After a time, he asked her where she lived, but instead of replying she just stared at him. He also remained silent, as the stories about that place came back to him. He ought to leave, he suggested, and wait for the light of day to continue

With a cynical smile she replied that he would have to stay now, since she needed company. Francisco had just decided to go when he felt an icy chill course through his body. He began making his way down the mountain to find the path that led across the stream and back to his home, but instead of going downhill he went up, and the paths became confused in the mist.

Looking back, he saw the beautiful young girl transformed into a horrendous woman with flashing eyes, surrounded by a cloud of black birds. Her feet were already

floating above the ground, trying to fly. Francisco took his machete and threatened her, but she disappeared; instead of going away, she came closer, more horrible each time.

In desperation, Francisco asked for the witch to explain why she was torturing him so, and she cackled that she wanted his soul because it was the only thing she could feed on. On hearing this, Francisco became even more terrified, and in dismay he ran off in search of the path again. But lost in fear, he could not find it.

Seeing he could go no further, Francisco stopped and pulled out a crucifix, a gift from his mother, that hung around his neck. He held it in front of the witch and with a shriek she fell back. Francisco continued threatening her with the crucifix while, with his other hand, he brandished his sharp machete. He kept on like this until she vanished behind a white cloud.

Francisco collapsed, gripping the crucifix so tightly that when he came to his senses his hand was bleeding. Later he picked himself up and, warned by the experience, went home to tell the story to his children, who told it to theirs, and finally to us.





EL JUDÍO QUE ARRASTRABA UNOS CUEROS

THE JEW THAT DRAGGED PELTS

Fueron muy comunes en el Viejo Peñol los prolongados cortes de energía eléctrica, lo que hacía que el alumbrado público no fuera garantizado por toda la noche.

Cuando se iba la luz, algunas personas se atrevían a mirar hacia la calle por el cerrojo de las chapas de sus puertas y veían un hombre enorme con atuendos de judío que arrastraba unos cueros por las calles. No se sabía para dónde iba; pero el estruendo era tal que generaba miedo.

It was very common in Viejo Peñol for the electricity to stop working for long periods, meaning that the town wasn't always lit throughout the night.

When the lights did go out, some people - the most curious ones - dared to peek out through their keyholes into the streets and saw a huge man wearing Jewish attire and dragging pelts through the streets. No one knew where he was going, but he made such a din that people were frightened.

Those most inclined to pray, and the faithful, begged: "Lord, please don't let it be the Wandering Jew". They prayed until they fell asleep.





DORIOFF



LA BRUJA GALLINAZO

THE VULTURE WITCH

En la vereda Bonilla los campesinos observaban que repentinamente, cuando estaban reunidos por las noches aparecía volando una enorme bruja con cuerpo de gallinazo, la cual hacía unas carcajadas dando vueltas por el sitio de la reunión.

El temor invadía a los campesinos y mejor decidían salir corriendo para sus casas.

In the village of Bonilla, the farm dwellers noticed that when they came together at night, a gigantic flying witch with the body of a vulture would suddenly appear. With terrible cackles she would swoop around the place where the people were gathered.

Some women, but only the women, swore that the witch screamed: "I will eat your children!"

This struck fear into the farm dwellers who thought it best to run home. The women worried themselves sick thinking of the Vulture Witch, and hung crucifixes and blessed scapulars around the necks of their children.

Most likely the witch was one of the guests of the devil that kills pigs.



EL NIÑO DE Los MONTES

THE CHILD OF THE MOUNTAINS

En las veredas de Palmira y La Magdalena algunas las noches notan la presencia de un niño en los montes más lejanos el cual llora y hace brillar sus ojos. Quienes se percatan de esto sienten temor y prefieren encerrarse en sus casas, ya que esto les produce miedo.

In the villages of Palmira and La Magdalena, in the darkest and foggiest nights, there would appear a child who cried and cried. The tears would make his eyes shine, and they would grow like lakes.

Those who encountered the child in the mountain had to run away, or risk being drowned.



LA CASA DE LAS PALMAS

THE HOUSE OF PALMS

La vereda Palmira está ubicada al norte del municipio y goza de una gran prosperidad. Muy cerca a su escuela existe una casa enmarcada por dos palmas, que hace muchos años dejaron abandonada sus propietarios, de los cuales nada se volvió a saber.

Cuando hay tempestades se oyen allí llorar algunos niños de manera desesperada, razón por la cual los habitantes de la vereda evitan transitar cerca a esta casa.

Palmira village is located in the north of the municipality and enjoys great prosperity. Very close to the school stands a house distinguished by two palms. Many years ago this house was left abandoned by its owners, who were never heard of again.

After a storm, the sound of children crying desperately can be heard there, as if someone had shut them inside, as if the rain had brought them back again. For this reason, the inhabitants of the settlement avoid walking close to the house, and certainly will not take shelter nearby when the rain comes.





LAVACA DE MUCHOS CACHOS

THE COW WITH MANY HORNS

En la vereda La Chapa veían, cuando estaba empezando la noche, una rabiosa vaca que tenía muchos cachos, la que de manera desafinante pretendía embestir a quienes transitaban por los caminos.

Las personas que más se emborrachaban y los maridos infieles eran siempre víctimas de este horroroso espanto.

When night was falling and the moon was full in the village of La Chapa, the people would see an enraged cow with more than five pairs of horns all over its wide, black rear. It was a daunting animal with a furious red stare that charged at people walking along the trails.

However, the late Edelmira would always say: "that horned, angry cow mostly attacks drunks and cheating husbands."





EL ESPANTO DE LAS MONEDAS

THE GHOST OF THE COINS

En la vereda El Morro existe aún la única casa que quedó del área urbana del Viejo Peñol. Es una casona de tapias de la época de la colonia cuyo último habitante fue don Demetrio Galeano Jácome, reconocido médico de quien la tradición oral dice que dejó una gran fortuna.

Cuando accidentalmente quedan al menos dos personas en la casa se siente que alguien adentro está arrojando o esparciendo muchas monedas al piso. Aún en horas del día se siente que espantan de esta forma.

In the village of El Morro stands the only house left from the urban area of Viejo Peñol. It is a grand house with Colonial walls, whose last inhabitant was Don Demetrio Galeano Jácome, the renowned doctor that according to local legend left a great fortune. He spent his whole life saving and hoarding his money, which fascinated him. Sometimes he locked himself up to count his coins and delighted himself by tossing them into the air.

They say that the doctor, who lived to save and hide away his coins, slipped over on one of them, bumped his head and died.

Often, people who pass by the house and pause sense that someone is inside, tossing coins and flinging them across the floor. Even during daylight hours they are frightened in this way.





